

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	>
Un año.....	10	>
PROVINCIAS		
Tres meses...	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar;	5	pe- sos.

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cénts.

PEOR ESTÁ QUE ESTABA

Torpes han andado todos en el comité central del partido progresista-democrático, cuando tan sencilla era la cuestión:—¿Quiéren VV. ser benévolos ó intransigentes?—Señores que dijeron que sí, tantos.—Que no, tantos.—Pues se disuelve el partido, y cada cual por su lado.

Porque de esto se trataba, en suma, y no de otra cosa, aun cuando se haya procurado desvirtuarlo; y porque en último término, ahí se irá á parar después de nuevas disensiones y nuevos líos; siendo de lamentar que no se haya ido desde luego, para que cada individualidad, desligada de compromisos anteriores, se dirigiera á donde sus convicciones le aconsejaban.

Quedando el partido en pié, seguirán los mismos males, las mismas luchas entre los secuaces de Salmeron y los de Ruiz Zorrilla; todo más empujado, porque los hombres tienen menos talla, y siendo más hondas las disidencias, por ser menores los respetos que han de guardarse.

Así, conviene dispersar cuanto antes los restos de ese partido, inútiles para lo que se proponen con su organización actual, y que surja otro fuerte y potente, sin más programa que una palabra, al cual puedan acogerse, hoy ó mañana, todos los grupos democráticos que no acepten la benevolencia y crean que sólo hay un medio de combatir á los gobiernos conservadores.

La bandera está levantada: Ruiz Zorrilla y Salmeron la sostienen, y Figuerola les ayuda; tres hombres que no tomaron parte en lo del 3 de Enero. Agrupémonos á su alrededor, y á trabajar con fé y constancia. ¿Cuántos somos? ¿Qué importa el número? Mañana seremos más que hoy, y pasado más que mañana. ¿Cuándo triunfaremos? ¿Quién lo sabe, ni qué importa tampoco? Cumplamos cada uno con nuestro deber, y el tiempo hará lo demás.

BLANCOS, Ó NEGROS

Andan por esas calles del municipio ciertos caballeros, sábios porque ellos lo dicen, graves por estética, justos por oficio, que condenan la revolucion en proyecto y la explotan triunfante; siempre con la conciencia á vueltas, y el derecho, y la humanidad, y á quienes D. Nicolás Salmeron ha tenido la desgracia de reunir en torno suyo.

No se sabe lo que quieren, ni á dónde van, ni qué se proponen. Demagogos en los Ateneos y Academias, donde no hay peligro en serlo; conservadores en los círculos y comités de su partido, donde pudiera haber alguno, son una perturbación constante, como acaban de demostrarlo últimamente en el Comité central.

Salieron Martos y los suyos por oponerse á los procedimientos revolucionarios, y no bien hubieron salido, cuando ellos se apresuraron á proclamar la lucha legal, con más exageración que aquellos todavía.

¿Para qué la separación entónces? ¿Era cuestión de personas solamente? Bien pudo en tal caso evitarse; porque donde los unos están, bien caben los otros. ¿Qué hubieran dicho si Martos se presenta y vota la proposición, y reclama la presidencia por haber triunfado su política?

Si, como por ahí se asegura, el Sr. Salmeron les aconsejaba en su carta que votasen la tendencia del Sr. Ruiz Zorrilla, acentuándola más, si era posible, ¿á qué ha obedecido la conducta de esos señores? ¿Los intereses de quién han servido?

Eso de encender una vela á San Miguel y otra al diablo, afieja costumbre es entre nosotros; pero hay que convenir en que nadie la ha practicado con más éxito y constancia que esos amigos del Sr. Salmeron. Son terribles los ambiciosos de segunda y tercera fila, cuando defienden y comentan las ideas de un hombre importante; y tanto es así, que atribuimos las disidencias de los jefes de la democracia á los chismes y cuen-

tos y exageraciones de sus respectivos amigos, más que á diversidad de criterio y de conducta.

Malos tiempos vienen para los partidarios de cabildeos. La democracia ha llegado á un punto, que no consiente paños calientes ni emplastos de malvas. O benévolos, ó intransigentes; pero claro, bien definido. Todo el que no esté con lo uno está con lo otro.

O dentro, ó fuera; ó blancos, ó negros. Entiéndanlo así esos señores que tienen un pié del lado allá de la frontera y otro del lado acá, para inclinarse á donde más les convenga, según sopla el viento.

PALABRAS DULCES

Sin una arruga el traje, compuesto y atildado cual novio que á su novia conduce al altar santo; tras arreglar con arte de su corbata el lazo y descubrir los puños como la nieve blancos, con seductor aspecto y con acento blando, Moret á su discurso comienzo dá entre aplausos: «¡Oh, jóvenes, les dice, que cual la flor del campo que sus colores luce del sol al primer rayo, llenáis el puro ambiente de aromas delicados! Permitidme que un punto dé rienda al entusiasmo, y os pinte mi alegría por verme á vuestro lado. ¡Ay, Dios! Cuando recuerdo los tiempos que pasaron, en que á la luz veía de cárdeno relámpago en los semblantes lívidos el miedo retratado, mentira me parece la paz que disfrutamos. ¡Oh! sí, yo soy dichoso al ver los veteranos Beranger y Socias unidos á mi bando. A Sardoal, que trae sus pergaminos rancios; y á vosotros que, alegres, en vuestros tiernos años lucís el regocijo y el carmin en los labios. (Aquí los inexpertos se ponen colorados, y «eso es favor», murmuran, la mirada bajando.) Vosotros sois, prosigue, de la nación encanto, y formareis conmigo el batallón sagrado. (Al oír esto, un jóven que sirvió con don Carlos, á la espada de Cuenca decidido echa mano.) Yo soy, en fin, el jefe más digno de mandaros, y os digo, á Bonaparte brioso parodiando: «Allí está el presupuesto; marchad á conquistarlo.»

Dice; y al dulce arrullo de su meloso canto, los jóvenes se duermen con el poder soñando.

Á «EL PROGRESO»

Por deber y costumbre respetamos á los periódicos democráticos; y al disentar en ideas, hacemos abstracción de quien las defiende para atacar á quien las representa. Nada de esto ha tenido presente *El Progreso* al calificar á *EL MOTIN* de libelo.

Dejando para el final lo del calificativo, vamos á dedicar unos párrafos al colega, á fin de que no se sulfure en adelante al ver que seguimos impertérritos la senda emprendida en el último número, provocador de sus iras.

EL MOTIN ataca con fruición y atacará siempre al Sr. Martos y demás Bellidos Dolfos del 3 de Enero, porque aquella fecha es la muralla que separará eternamente á los republicanos de las eminencias—entiéndase bien—de las eminencias del radicalismo.

EL MOTIN no tiene jefes, ni los quiere; está, hoy por hoy, al lado del Sr. Ruiz Zorrilla, no porque haya dado ni un paso hácia él, sino porque él lo ha dado hácia *EL MOTIN*, revolucionario de abolengo y de convicción. Que pierda mañana su actitud presente, y *EL MOTIN* se quedará... con *EL MOTIN*.

Sin calificarle ni una vez siquiera de «ilustre desterado, insigne patriota, indiscutible jefe, ni eminente patricio», como *El Progreso* ha hecho, defenderá *EL MOTIN* la idea revolucionaria que él representa, sin debilidades, ni adulaciones; no llamándose á engaño nunca, por la seguridad, que no tienen todos, de contar siempre consigo mismo.

Y defenderá la idea que simboliza hoy el Sr. Ruiz Zorrilla, porque es la única salvadora y la que condena benevolencias, desfallecimientos, y temores cobardes.

Todo se puede olvidar entre los republicanos, hoy tan divididos, y los hombres de buena fé del radicalismo. Pí, puede, en un momento dado, unirse á Figueras, Figueras á Castelar, Castelar á Salmeron, todos á Ruiz Zorrilla. ¿Pero transigir con los que abrieron el camino de Sagunto con la espada de Pavía? Jamás.

Por tales razones, no ha debido extrañarle á *El Progreso* que *EL MOTIN* tratara duramente á los Martos, Monteros y Echegaray, Caines de la república y perturbadores de la democracia.

Y vamos ahora con lo otro.

Toda la prensa sabe que Juan Vallejo y José Nakens redactan *EL MOTIN* desde su fundación, y estos nombres excluyen la idea de que se convierta en libelo. Ahora bien; ¿tendría *El Progreso* la amabilidad de decirnos el nombre de los suyos, para saber á quién tenemos que agradecer el favor, y también si por sus antecedentes democráticos tienen derecho á dar lecciones á nadie?

EXPLICACION DE LA CARICATURA

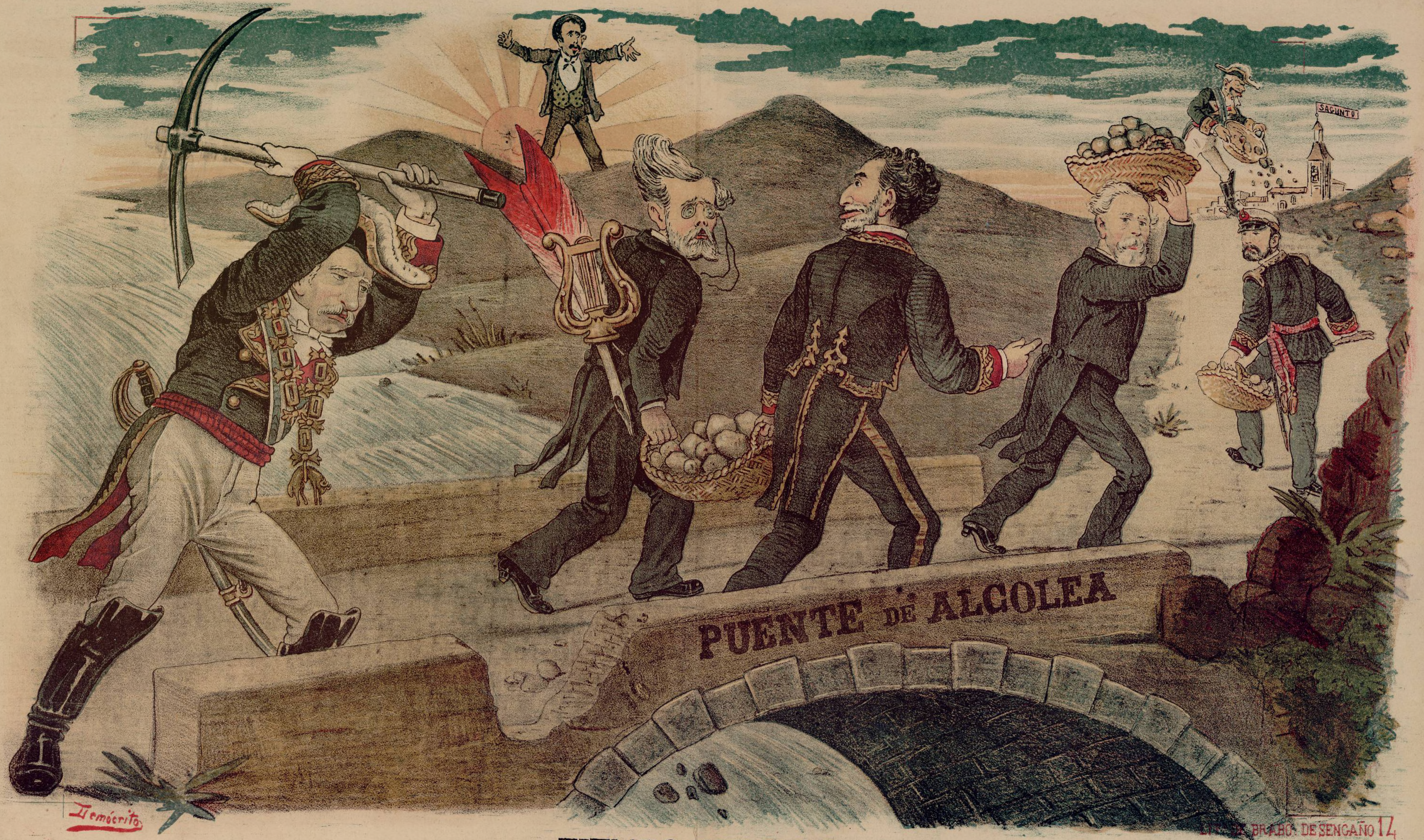
Ved al duque de la Torre afanándose por derribar el puente de Alcolea, y á Balaguer, Sagasta, Romero Ortiz y Lopez Dominguez trasportando los escombros á Sagunto, donde los recibe Martinez Campos. El puente está construido con argamasa tan dura, y pesan tanto los sillares, que el trabajo resulta casi completamente inútil. Ruiz Zorrilla, á lo lejos, teniendo detrás al sol de la libertad, parece gritarles: «¡Eh, amigos, no pierdan VV. el tiempo en derribar esa obra que resistirá siglos y siglos todavía; y sobre todo, sean ustedes más previsores. ¿Quién les asegura que algún día no pueden volver á necesitarla?»

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El cura Antonini, de veinticuatro años, ejercía en Uniani (Córcega), y fué trasladado á Bastia.

¿Les importa á VV. algo saber que se llevó consigo á Mlle. Annete Arrio? ¿No? Pues adelante.

El padre de la fugitiva se presentó en Bastia al poco tiempo, y avistándose con el párroco, M. Iveta,



TIEMPO PERDIDO.

conviniere en tener una entrevista con el veinticuatro en la misma iglesia.

A las once del día siguiente acude Arrio al prebiterio; el cura no estaba, y.... ¡Vaya V. á saber lo que pasaría allí, para que el hombre saliera con tres puñaladas administradas por el virtuoso padre Antonini!

Huyendo, se refugió en el hotel de San José; acudió la justicia, prendieron al cura....

¿Y habrá todavía quien crea que la joven estaba como la Virgen después de recibir la visita del ángel, por la sola razón de que su padre lo asegurase?

Veía pasar estos días por la calle á los 12.000 niños mayores de siete años que se educan en las escuelas católicas de esta corte, y sin poderlo remediar, oprimiase mi corazón y lágrimas de duelo asomaban á mis ojos.

Iban de jubileo, seguidos de curas; parecían alegres, y, sin embargo, yo los miraba con pena.

Y es que mi imaginación, preocupada por sucesos recientes, veía á un padre Pardo castigando á cada chico, ó, lo que es más terrible, un jesuita en acecho, contemplándolo con éxtasis y delirio.

¡Oh relación misteriosa de las ideas, cuán inmenso es tu poder!

La Montaña, periódico impio de Manresa, pone el grito en el cielo porque los pobrecitos frailes, hartos ya de niños, se dedican á reclutar mujeres casadas.

¿Y qué mal hay en eso, hereje, más que hereje? ¿Decrecerá por eso el censo de población?

Tal vez, y sin tal vez, tú querías que cada marido se proveyese de una tranca gruesa y nudosa, y moliese á palos las costillas del fraile que se atreviera á turbar su reposo doméstico.

Pero ¡desventurado! ¿Olvidas dónde estás y qué gobierno tienes? Estás en España, país católico hasta el fusilamiento; y te gobierna Sagasta, que pasa por todo con tal de seguir en el poder.

Así, no sueñes con expulsiones, ni Concordatos, ni ley, ni justicia. Y sobre todo, guárdate de pensar en los años 34 y 35.

El pobrecito párroco de Catigny (Francia), cometió su correspondiente atentado al pudor, no sé si con varón ó hembra; lo persiguieron los tribunales, y se vino á España, colándose en el palacio arzobispal de Santander. Allí estaba hecho un prócer, cuando la policía descubrió el escondite y le echó el guante.

Indudablemente el liberalismo es una sentina de vicios y pasiones.

Se ordenó la clausura de la iglesia de San Anton, en Bilbao, que amenaza ruina, y se armó un jollín de doscientos mil demonios.

Los curas, en cuanto lo supieron, escaparon diciéndolo: ¡ahí queda eso! Las beatas afligidísimas... hasta que supieron que se habían salvado los confesonarios donde ellas yacían sus picardiguélas; pero ni ellos ni ellas aguardaron á que se verificara el milagro que había de impedir el hundimiento.

Es mucha la fé de esas gentes.

El Sr. Ortiz de Zárate, para demostrar que son castigados los que no velan por la religión católica, citó con mucha oportunidad en el Congreso, el fin desastroso de Víctor Manuel, que espiró tranquilamente en su lecho; y del hijo de Napoleón III, muerto por los zúffis, á causa de haber contribuido su padre á que se formase la unidad italiana.

Para confundir á sus detractores, que se han atrevido á negar la intervención de la Providencia en esos asuntos, vamos á ofrecerles el cuadro dulce y seráfico que presentó la muerte del católico rey Felipe II, en premio sin duda de las mercedes que hizo y beneficios que prestó á la iglesia católica.

Después de siete años de padecer gota y humores malignos, se hizo conducir al monasterio del Escorial, fundado por él, y allí, por decreto milagroso, se redujeron sus dolencias á las siguientes: gota, fiebre hética, hidropesía, postemas en el muslo derecho, llagas en los dedos de las manos y los pies; sin poder andar ni moverse á causa de los dolores y la estenuación. Su agonía no duró más que cincuenta y tres días, y en ellos se mantuvo en el lecho, siempre en la misma postura, sin mudarse la ropa de la cama, y convertido su cuerpo en una llaga; no entrando nosotros en detalles repugnantes que se adivinan fácilmente.

Véase, pues, la diferencia con que son tratados los que atacan la religión y los que la defienden, y díganos si el Sr. Ortiz de Zárate no estuvo justo y lógico en sus apreciaciones.

CORREOS

Sr. DIRECTOR: No sabemos ya qué hacer ni á quién acudir en queja de tanto *Candelas* como hay en el ramo que V. dirige.

Entérese V. de lo siguiente:

Un suscriptor de Santiago no ha recibido los ejemplares de dos suscripciones de los números 27, 28 y 29.

Ni otro de Alguayre (Lérida), el 26 y 27 repetidos, ni el 29.

Ni otro de Jimena de la Frontera, el 17 y 19, también repetidos, ni el 24, 25, 26 y 27. En la administración de San Roque deben saber el paradero de todos ellos.

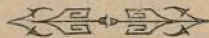
Ni otro de Murcia, el 30.

El periódico *El Loro*, de San Roque, no recibe ningún número.

El corresponsal de Utiel no ha recibido el paquete

con CIEN ejemplares, que se le remitió el 29 del pasado.

El periódico de Málaga, *Las Noticias*, suele recibir un número ó dos cada trimestre.



Mira, *Tiempecillo*; sería una lástima perder tres minutos contigo, y por esto no contestamos al artículo de tres columnas que dedicas á censurar las caricaturas; pero si queremos advertirte, por lo que te interesa, que no sigas por ese camino. ¿No comprendes, desdichado, que el día que la caricatura quedase suprimida, morirías tú también? ¿O crees acaso que eres más que la caricatura del periodismo? Déjate, pues, de indignaciones ridículas, y ponte de acuerdo con tu Conde, á quien, según dijo en el Congreso, le hacía mucha gracia verse en caricatura. ¡Y eso que casi siempre se le pinta con la cuba al hombro!

De *El Siglo Futuro*:

«Las elegantes damas de la beneficencia bailarina; las que, á pretexto de reunir unos ochavos para aliviar una necesidad, organizan en un dos por tres un baile de máscaras, ó una función de teatro bufa sobre cualquier convento demolido; las que lloraron con un ojo por la destrucción de la unidad católica, reservando el otro para seguir sonriendo y celebrando el fausto suceso de Sagunto, habían acudido á oír á su ídolo menor el Sr. Pidal, y estaban en las tribunas de señoras y de la presidencia decididas á todo.»

¿Cuándo han tratado los periódicos liberales de ese modo á las damas españolas?

Hasta ahora se había dicho que lo cortés no quitaba á lo valiente; en adelante habrá que decir, que lo carcunda quita á lo cortés.

Tienen gracia las siguientes líneas de *El Cronista*: «Los amigos del Sr. Moret, demócratas dinásticos, esperan á los amigos del Sr. Martos, demócratas benévotos, en el *restaurant* de la Perla.

No es mal sitio.

Nota. Habrá claveles para el ojal de la levita, y un ramo de camelias para el Sr. Castelar.»

¿Por qué esa distinción? ¿Es que el Sr. Castelar, como Margarita Gautier, tiene predilección por las camelias?

El Papa no puede ser rey fuera de Roma. Quince siglos lo atestiguan, y es seguro que no lo han de desmentir los siglos que vengan detrás de esos quince.

Lo mismo que *La Fc*, de donde copiamos esos renglones, opinamos nosotros hace tiempo.

Ni fuera de Roma ni en Roma.

Unimos nuestra voz á la de *La Correspondencia Militar*, para que se destine un edificio donde los militares sufran la condena que les impongan los Consejos de guerra por delitos puramente de su profesión.

Es una vergüenza y una injusticia que los militares se confundan en los presidios con los criminales por delitos comunes.

Los vecinos de Vera ignoran el paradero de 32.000 reales remitidos por la junta de socorros para reformar la iglesia parroquial.

¿Se los entregaron al cura? Entonces los habrá endosado al purgatorio para sacar unas cuantas almas el día de difuntos.

Decía el Sr. Martos:

«No nos pesa haber sido monárquicos de don Amadeo.»

Es posible; pero á D. Amadeo quizá le pese haberlos tenido por ministros.

Y añadía:

«Hay dos políticas; la pesimista y la de buena fé. Ninguna es la suya.

Varios confinados del correccional de San Agustín (Valencia), trataban de evadirse, protegidos por el sacristán.

Se fundará en aquello de «bienaventurados los que padecen persecución por la justicia.»

El ayuntamiento de Madrid ha acordado una medida de tal trascendencia, que hará imperecedera su memoria. Decir una misa por el alma del condejal señor Garamendi, fallecido el verano último.

Cuando los servicios están desatendidos y los ingleses acosan, y lo de la Necrópolis no se resuelve, ni lo de los andamios, es de utilidad innegable la celebración de esa misa.

Desde el 9 de Enero de 1880 hasta la fecha, ha cobrado el maestro de escuela de Bejarin (Granada), nada menos que 120 reales, y eso á título de limosna.

¿Y se atreve todavía el pedagogo á estar muerto de hambre, harapos y enfermo, no teniendo que atender más que á su esposa y sus hijos?

Hay gentes que nadie sabe en qué emplean el dinero.

No estaría demás que el Sr. Albareda averiguase si el maestro de Bejarin derrocha en vicios las fabulosas cantidades que le dá el generoso ayuntamiento.

El alcalde de Manresa, faltando á la Constitución, ha mandado cerrar el Centro espiritista.

Si es cuestión de competencia, ¿quién es el cura?

El Tiempo está inconsolable, y con razón, por cierto. La noticia de que la semana última han sido inuti-

lizados siete jamones en la plaza de los Mostenses, le ha causado tal impresión, que nada tendría de particular que ocurriera una catástrofe.

Suplicamos al colega que busque en la resignación consuelo á tan inmensa desgracia.

Ha sido destituido el alcalde de Berig (Valencia) por no saber leer ni escribir. El único concejal que posea tan vastos conocimientos, fué elegido para reemplazarle.

Después de esto, ¿á quién ha de extrañar que los milagros se repitan y los frailes aumenten?

Los diputados de la provincia de Cádiz gestionan vivamente el indulto de Fermín Salvóchea.

¿De él sólo? Mal le conocen si creen que lo aceptaría como una excepción.

En tiempos de Cánovas hubiera obtenido el indulto con sólo prestarse á solicitarlo, y no lo hizo.

Desearíamos, sin embargo, que se le concediese.

El Sr. Castelar dice que en lo sucesivo se apellidará republicano histórico.

Lo que falta saber, es cuál de los períodos de su historia es el que acepta; ¿el de la insurrección del 69, el del 3 de Enero, ó el de su campaña electoral en Huesca?

Como ha tenido tantos...

Los feligreses de una aldea de Canarias, agradecidos á unos cuartos que obtuvieron por mediación del Sr. Leon y Castillo, van á colocar su retrato en una de las capillas de la iglesia restaurada.

Es un santo á quien podía decirse con razón:

«Los milagros que tú hagas, que me los claven aquí.»

Otro albañil se ha caído de un andamio en la Corredera Alta.

Y el ayuntamiento, como decimos en otro suelto, entretenido en mandar decir misas por las almas de los concejales que mueren.

Las religiosas Servitas (vulgo arrepentidas), piden limosna para pagar á sus ingleses.

Recomendamos al Ayuntamiento esa piadosa manera de limpiarse de trampas.

No sabemos si el Sr. Albareda se pondrá al frente de la *Cátedra* de tauromaquia que vá á crearse en Sevilla.

Hay quien dice que Romeró piensa disputársela.

Decía el jueves el Sr. Carvajal en el Congreso, dirigiéndose al Gobierno:

«Si vuestras promesas son ilusorias, si no realizais lo que en la oposición llamabais vuestros principios, si defraudais, en fin, nuestras esperanzas, ¿qué derecho nos queda?

«Entonces nos queda, no un derecho, sino un deber, como en cierta ocasión dijo el Sr. Sagasta; el deber de la insurrección.»

Que lo comente el que quiera.

Se va á reconstruir el ex-convento de franciscanos de Alba (Alicante).

Me alegro; un hospital ó un taller para el porvenir.

Tres descarrilamientos han ocurrido en un mismo día en el ferro-carril de Cáceres, de que es director el Sr. Moret.

Descarrilará todo aquello en que el Sr. Moret inter venga; pero á buen seguro que él descarrile.

Por algo trató de jóven á los jesuitas.

El Sr. Pidal quiso un día traer las honradas masas carlistas al partido conservador.

Hoy es éste el que se va con el Sr. Pidal á buscar las honradas masas.

De todos modos, debían confundirse. Son de la misma casta, y sólo les separaba el poder.

Martos, Montero y Echegaray.

Los derrotaron, comieron, hablaron, elogiaron al Gobierno, se creyeron populares, acordaron fundar un periódico y un partido, establecer un Círculo y dar un manifiesto al país; pero no dijeron con qué Pavía contaban para ser ministros, ni la fecha en que irán de rodillas á ponerse á las órdenes de Castelar ó de Moret.

OTRO

Orador, matemático, poeta,

El sirve para todo y todo ha sido,

Y á que suene su nombre decidido,

Sólo el desden del público le inquieta.

Su fé en la libertad es tan secreta

Que ni él mismo tal vez la ha conocido;

Mas á una trenza incombustible asido

Tocó algún día del poder la meta.

Aun cuando el drama con escaso adora,

Y, por costumbre, si á escribir se mete,

Víctimas y más víctimas devora,

Aunque la raza exterminar promete,

En la escena política hasta ahora

No ha pasado un instante del sainete.